

primeros pasos. No es de pensamiento original, pues que otros lo sugieron. Si lleva buena doctrina, y esto nos conviene. No comprende todo cuanto se desea; pero en sus límites lo permite, ni creemos que sea el único ensayo. Acaso de nuestros mismos ilustrados compatriotas venga mas tarde el perfeccionamiento del humilde *Noticio Mexicano*.

Esta probada, por lo demás, la grande utilidad de familiarizar a los niños, en la clase de lectura de manuscritos, con obras no compuestas arbitraria o caprichosamente por una sola persona, sino con el amado y vario conjunto de originales que dan a conocer los usos, costumbres, literatura y espíritu, en fin, de la época en que vivimos.

## SECCION LITERARIA

La piedad divina.

(Soneto de Parini)

Soy el árbol, Señor, plantado un día  
 Por ti en tu rima: con amante celo  
 En bondad te amparó de piedra y hielo,  
 Y en verdes hojas y en vigor crecía;  
 Mas el rebelde tronco todavía  
 No ha pagado con frutos tu desvelo;  
 Y se contenta con mostrar al cielo  
 De su copa la inútil borramia.  
 Tan estorbado al verde y tan ufano,  
 En justicia grito: Córtese y arda;  
Que hasta tiempo ocupó la tierra en vano;  
 Mas rogo tu piedad clamando: aguarda,  
 Señor un año; y sujeto tu mano.  
 ¡Ay, árbol, si tu fruto un año tarda!

Atley. Estrango y Escanorn. (Franciso.)

12  
Felicidad de la inocencia.

¡O inocencia, tesoro de valor infinito, quien me diera el poder de fijarte para siempre en las almas dichosas que te poseen!

¡Niños, niños a quienes amo con tierna caridad, guardad, os ruego, por toda vuestra vida la cántida vestidura con que, en nombre de la augusta Trinidad, os decora nuestra amorosa madre la Santa Iglesia católica el día memorable en que marcó vuestras frentes con la nobilísima insignia de cristianos, aquel en que el bautismo os dio la filiación divina!

Perfector y de celestial bellera son los ángeles que nuestro buen Dios os dio por guardadores, y son así, porque supieron conservar su inocencia original, permaneciendo fieles a la gracia; remezan-  
tes vos ahora a esos espíritus soberanos, y para conservar esa semejanza que es sublime, imitad su fiel correspondencia a la gracia.

13  
Guardad vuestra inocencia, como la guardó en todos los instantes de su vida santísima la Virgen bendita, la digna madre de Dios y, por misericordia inexplicable madre de los hombres, ¡Felicid almas las que a comienzos limpias a los ojos purísimos de María Lucea cubada, eran amadas por de la excelsa Señora!

¿Queréis, niños de mi alma, ser los presbiteros en el corazón de nuestro amable Salvador Jesucristo? pues leed en el Evangelio su tierno apeto por los inocentes: "Dejad, dejad a sus discípulos, dejad que los niños se acerquen a mí!" los acogía amorosa y posaba sus divinas manos sobre las cabezas de los parvulos. ¿Qué te deleitaba en estos? la inocencia; la pureza angélica en criaturas humanas.

¡Felicid inocencia fielmente conservada; tú tendrás el privilegio de decir a Dios en el cielo: "siempre te conocí en los días de mi vida mortal, bondad infinita, siempre te amé!" Manuel G. Tezuirre y  
México Julio 16 de 1877.

A.

Sr. D. Firso R. Córdoba.  
Méjico.

Méjico, Julio 12 de 1877.

Mí apreciable amigo y Señor.

He recibido la grata de V. fecha 6 del actual, en que me pide un autógrafo para su colección intitulada "El Océano Mexicano" destinada a servir de texto en las escuelas para la clase de lectura de manuscritos.

Doy a V. las debidas gracias por la honra que se quiere hacerme; pero creo que estando formada esa obra de autógrafos mexicanos, y siendo yo español, no deberia figurar el mio entre ellos, aunque yo amo a Méjico como a mi segunda patria. Si á pesar de esta objecion insiste V. en incluir, mi deber es obsequiarlo; y esta misma carta puede ser el autógrafo, ya que actualmente no puede haber otra cosa digna del objeto que V. se propone.

15

Tambien agradeceré a V. mucho la bondadosa paiz con que recuerda lo que he hecho aqui para vindicar la verdad historica, y tripas preocupaciones y hacen que mexicanos y españoles se miran como hermanos. Yo creo que cuanto lleguen á ver hombres los niños que lean esto en la escuela, todas esas preocupaciones habrán ya desaparecido; mas para asegurarlo será preciso multiplicar desde ahora citas, ideas apropiadas para verificar el criterio historico que por largo tiempo he practicado en muchos establecimientos de enseñanza. Es necesario decir á los niños que todos tenemos obligacion de amar y venerar la memoria de nuestros progenitores; que los mexicanos son hijos de Españoles por la civilizacion si pertenecen á la raza arábiga, por la civilizacion y por la sangre si pertenecen á la española, y que es igual en uno y otro el deber de mirar con afectuoso respeto á la gran nacion que tuvo la gloria y la fortuna de traer á Méjico y á todos los demas paizes del Nuevo Mundo, los

A.

beneficio de la inclinacion cristiana.  
Este deber filial no está revocado, antes bien me  
de acuerdas, con otro filial tambien, que  
tenemos todos, el de amar la independen-  
dencia de la patria hasta darle vida  
por ella si fuere preciso.

oro deseo que la obra de V. serviría efica-  
camente para que la naciente gene-  
racion crezca nutrida con ideas rectas  
y juntas sobre estos puntos y otros que tan  
mal comprendidos fueron en tiempos pasados.  
Jungo el gusto de repetir me a las orde-  
nes de V como me ofensa Am. y. l. l.

D. B. y. Vill.

Albino solo  
Artilla

A mi querido compañero y amigo  
el Sr. Lic. D. Fco. B. Córdoba

Cuando de muerte el sin igual letargo  
se acercaba a mi padre lentamente,  
"Te dejo", me decía con voz doliente,  
"De corramme las ofas el encargo."

En postrimer aliento, sin embargo,  
en el lecho echaba blandamente  
cuando me hallaba, por mi mal, ausente  
sin poder mi cumplir mi triste cargo.

A su lado volé, y hallando luego  
que guardaba las ofas entreabrietas,  
como si me esperaran sus desposas,

Bendigo al cielo, de rodillas llego;  
Y al de Dios de lágrimas cubiertas,  
Mis labios cierran sus hermanas ofas.

M. Rivadeneira  
y Lima



En las aplicaciones de la ciencia matemática, el verdadero saber consiste, más bien que en el uso ciego y sistemático de vastos conocimientos teóricos, en la calificación del grado de exactitud práctica que en cada caso se necesita.

F. Díaz C.

A  
 María Santísima  
 Soneto.

Doncella de Salen, bella e barba,  
 Porta de Dios y maternal Luzero.  
 Tu nombre ensalza el universo entero,  
 Llena el alma de fervida alegría.  
 ¿No escuchas que sonora melodía  
 Hace la plegaria del fervor querino?  
 Del naufragio infeliz marinero  
 Que va arrollado por la mar borina?  
 Del vate excelso el arpa vibradora  
 Hace sonar tu nombre dulce y puro  
 Con melódica nota halagadora.  
 Desde el Oriente hasta el Occaso oscuro,  
 Del Ghetto al Equino, ves, Inona,  
 Del mortal infeliz fuente requirida

Andrés Ortega.  
 Suquitani, 13 del Mayo de 1876.

Acción real, según el ant. Laqponge, es la que tiene lugar "cum eo que nullo jure se obligat sed est"

El camino de Jalapa ofrece todos los encantos de una naturaleza torana y los mas esplendidos paisajes. Las feraces comarcas de la tierra caliente se extienden a lo lejos revestidas de su brillante vegetación tropical y las montañas y colinas se suceden determinando el carácter aspero del terreno. La extensa Cañada de Notopan se dibuja en lejananza con su aspecto tenebroso, espesandose, en vano, la vista por escudriñar el fondo de aquel abismo.

Al descender la cuesta de San Miguel, duros nubarrones amenazaban verta el agua a torrentes, obligandome a apresurar la marcha e impedirme de contemplar los bellos panoramas que se desarrollaban a mi vista. El que no ha presenciado una tormenta en el corazon de una sierra, no puede concebir la mas ligera idea de un espectáculo tan sublime como imponente, espectáculo que domina el animo aterrorizado y acaba por inspirarle la mas profunda admiración. Los nimbos de siniestro y sombrío aspecto avanzan por las altas regiones atmosféricas con movimiento rápido y vertiginoso ocultando el cielo poco antes despejado. Los relámpagos y los truenos se suceden como precursores de la tempestad; espantadas las aves vuelan precipitadamente

mente para albergarse en las profundas grietas de las rocas, y en vano el caminante busca afanoso algun lugar que le preste seguro asilo contra el deshecho temporal.

El árbol mas corpulento se doblaba a impulsos del huracan, cediendo muchas veces al irresistible poder del desencadenado elemento, y al dividirse, su grueso tronco exigía fuertemente cual si lanzara un gemido el gigante de la selva, y al despojarse troncha y derriba con estruendo los otros árboles que le crean. El estampido del rayo, la repercusión en las montañas de su estridente sonido, el movimiento ondulatorio del follaje agitado por el aire, los rugidos del viento y el agua que en Cataratas se desprende de las nubes inundando el suelo y corre de precipitadamente, en direcciones incontrastadas por los pliegues y quiebras de la montaña, todo se combina para hacer mas imponente el fragor de la tempestad.

Pasada la tormenta, el viajero, libre de su natural pavor y sobresalto, puede contemplar una atmósfera límpida y transparente que colora de un bellísimo azul el cielo, y permite distinguir netamente el relieve de las montañas lejanas con la fresca y brillante vegetación que las reviste. Los impetuosos torrentes disminuyen con lentitud su caudaloso volumen, convierten

dose al fin en delgados hilos de cristal. Las bellisimas frases musicales de Beethoven no reconocen ciertamente otra fuente de inspiracion que esos sublimes espectaculos de la naturaleza.

Sr. Garcia Cubas (fragmento de un articulo de Mr. Paseo a Jalapa)

Nada hay pequeño en la vida que no se haga grande para el pensador.

Santiago Sierra.

Se ha intentado de algun tiempo a esta parte, hablando de la instruccion primaria, dirigir por las preocupaciones de la raxon cultivada las tiermas facultades de la raxon natural, producto muchas veces de interesada emulacion mas bien que resultado de fundado celo por la ensenanza o deteniendo exámen para impulsar la educacion adoptiendo todas las modificaciones debidas a su perfeccionamiento, constituye una remora de incalculables males, de muy trascendentales resultados.



El niño á cierta edad, cuando todo lo ignora, presume saberlo todo y por esta causa todo lo desprecia. ¡Lamentable resultado de la influencia del famoso enciclopedia contra el que, con sobrada razon, han declamado gravísimos autores.

Perficionese en buena hora la naturaleza, adoptando al intento diversos sistemas de enseñanza segun se estime necesario; modifiquese hasta donde sea posible, sin abreniada; pero jamas se abandone el camino que ella misma, á paso seguro aunque lento, nos traza, porque no

seria precipitarse á la muerte. De otro modo; determinense con energia y numero las materias de la educacion, con relacion á la edad de los educandos, que siempre es proporcionada al desarrollo de sus facultades y habrán aprovechado el tiempo.

Puebla, Julio 3 de 1877.

J. Mex. de la Torre

y Fontal